

P
U N
UNIVERSIDAD
PEDAGOGICA
NACIONAL

UNIDAD
S E A D
095

SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA

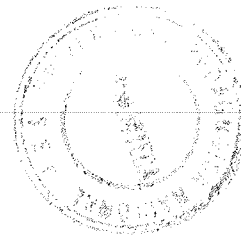
✓
REPERCUSIONES EN EL APRENDIZAJE
POR EL MALTRATO AL NIÑO

PROFRA. MARIA TERESITA DE JESUS PINO VILLANUEVA

PROFRA. IRENE POMERIALIA MONDRAGON CASTAÑEDA

MEXICO D. F., 1988

SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA



REPERCUSIONES EN EL APRENDIZAJE
POR EL MALTRATO AL NIÑO

PROFRA. MARIA TERESITA DE JESUS PINO VILLANUEVA

PROFRA. IRENE POMERALIA MONDRAGON CASTAÑEDA

Investigación Documental presentada para obtener
el Título en Educación Básica

MEXICO D. F., 1990

DICTAMEN DEL TRABAJO DE TITULACION

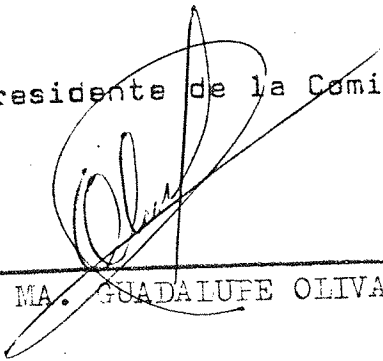
México, D.F., a 7 de julio de 1988.

C. Profr. (a) MA. TERESITA DE J. PINO VILLANUEVA
Presente (nombre del egresado)

En mi calidad de Presidente de la Comisión de Exámenes --
Profesionales y después de haber analizado el trabajo de titula-
ción alternativa INVESTIGACION DOCUMENTAL
titulado REPERCUSIONES EN EL APRENDIZAJE POR EL MAISTRATO AL NIÑO.
presentado por usted, le manifiesto que reúne los requisitos a -
que obligan los reglamentos en vigor para ser presentado ante el
H. Jurado del Examen Profesional, por lo que deberá entregar diez
ejemplares como parte de su expediente al solicitar el examen.

ATENTAMENTE

El Presidente de la Comisión



MTRA. MA. GUADALUPE OLIVARES



S. E. P.

UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL

UNIDAD SEAO

C.B.E. AZCAPOTZALCO

DICTAMEN DEL TRABAJO DE TITULACION

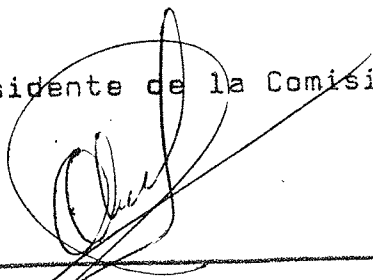
México, D.F., a 7 de julio de 1988

C. Profr. (a) IRENE POMERALIA MONDRAGON CASTANEDA
Presente (nombre del egresado)

En mi calidad de Presidente de la Comisión de Exámenes --
Profesionales y después de haber analizado el trabajo de titula-
ción alternativa INVESTIGACION DOCUMENTAL
titulado REPERCUSIONES EN EL APRENDIZAJE POR EL MALTRATO AL NIÑO.
presentado por usted, le manifiesto que reúne los requisitos a --
que obligan los reglamentos en vigor para ser presentado ante el
H. Jurado del Examen Profesional, por lo que deberá entregar diez
ejemplares como parte de su expediente al solicitar el examen.

ATENTAMENTE

El Presidente de la Comisión




S. E. P.

UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL
UNIDAD SEAD
D. F. AZCAPOTZALCO

MTRA. MA. GUADALUPE OLIVARES GTEZ.

INTRODUCCION

La personalidad que cada individuo manifiesta es producto de un desarrollo biopsicosocial determinado. El equilibrio en este desarrollo trae como consecuencia lógica un ser con mejores capacidades de adaptación a la sociedad y capaz a la vez, de transformarla para su beneficio propio y colectivo. Sin embargo existen factores que influyen negativamente en ese desarrollo: De tipo físico como transformaciones o deformaciones en la fisionomía corporal, de tipo social como la influencia que ejerce el medio en actividades del individuo como: drogadicción, alcoholismo, prostitución, delincuencia y demás actos que muestran una afectación de su personalidad; factores de tipo psicológico como la influencia que tiene la familia y sobre todo los padres en las actitudes que en la vida manifiestan los individuos.

Uno de los factores que llaman la atención por su alarmante manifestación en el maltrato que realizan los padres sobre sus hijos, y es en nuestro medio escolar donde encontramos las más claras manifestaciones de este problema y podemos observar las diferentes actitudes que ante el mundo asumen los niños como apatía, rencor, agresividad, odio y violencia.

Este problema es por lo general una de las causas del deficiente rendimiento escolar y de conductas en el niño que provocan un rechazo de la gente con quien convive, su marginación e inadecuada adaptación y desenvolvimiento en las actividades

escolares y sociales.

Es posible encontrar en nuestras aulas a pequeños que sufren maltrato en su hogar, ya físico o mental y moral, son niños que reciben golpizas de sus padres o tutores, o que continuamente son humillados y menospreciados, ridiculizando y minimizando su personalidad, el niño tratado de ese modo, sufre un tremendo desajuste de su adecuado desarrollo emocional y algunas veces físico que repercute para toda su vida. Este desajuste es el foco de una serie de problemas, pues este es por lo general un niño que teniendo potencialidades para un buen aprovechamiento, no las explota como debiera ser y en cambio es muchas veces el niño que al ir creciendo va asimilando aspectos negativos de la vida como violencia y odio.

Considerando los aspectos anteriores, podemos afirmar que la influencia del maestro en el alumno puede repercutir en seres adaptados armónicamente a la sociedad o por el contrario en individuos que al no recibir una adecuada orientación se encaminaron por senderos equivocados.

Sin embargo, los maestros carecemos de una preparación específica que nos permita identificar y rehabilitar a los pequeños que sufren este mal, con la finalidad de indagar en los orígenes del problema y encontrar las posibles soluciones hemos establecido como pauta las siguientes interrogantes que nos ayudarán a obtener datos lo mas precisos posible:

¿Qué motivos internos y externos orillan al padre o tutor a gol

pear a sus hijos?

?Qué consecuencias en el aprendizaje y adaptación social del niño tiene el maltrato que se le infrinja?

?De qué manera puede influir el maestro en la rehabilitación del niño maltratado?

Es una gran satisfacción y a la vez de una gran responsabilidad el presentar un trabajo que nos muestra una faceta de la personalidad de los adultos, si se logra crear conciencia en los mismos se logrará uno de los objetivos de la educación que es el de formar individuos desarrollados armónicamente en todas sus aptitudes y capacidades de raciocinio, a la vez de ayudar a esas inocentes criaturas víctimas de los errores y defectos de los adultos.

I PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Descripción del Problema

Durante el transcurso de la historia siempre han existido individuos que la sociedad etiqueta o señala como miembros negativos por no tener una aceptación dentro de la misma, o como seres antisociales por alterar el orden. Sin embargo pocas veces se trata de ayudar a esta gente para integrarla a la sociedad - para su eficiencia y productividad, se les trata como seres enfermos, mentalmente incurables y se les margina de las actividades propias de un ser social.

La mayoría de estas personas encuentran el origen de sus frustraciones y resentimientos en la infancia, ya que es en esta etapa cuando quedan marcados para toda la vida aspectos positivos y negativos de las experiencias personales.

Es un hecho innegable en el campo educativo, las actitudes agresivas del maestro hacia los alumnos, por el desconocimiento del origen del problema, que estos manifiestan al presentar dificultades en el aprendizaje y conductas anormales; problema que se presenta por diferentes motivos, uno de ellos es el maltrato.

Como se había señalado, la infancia es el período de la vida en el cual nuestra mente se va llenando de experiencias agradables y desagradables, que nos van formando una visión muy personal del mundo que nos rodea. Si estas son en su mayoría

desagradables, se van creando en la mente resentimientos y el subconsciente almacena o reprime hechos que perturban al sujeto y los manifiesta externamente con el uso de un mecanismo de defensa, estos resentimientos y frustraciones crean un mundo lleno de hostilidad que ellos cambiarían gustosos por uno de amor y cariño, y sin embargo al ver ante si un panorama negativo se muestran renuentes al cambio por propia seguridad.

Son estos niños que manifestando diferentes estados emocionales, quienes llaman la atención de los maestros quizá pidiendo un poco de ayuda y comprensión, a quienes más se reprocha y reprimen sus actitudes sin saber, que dentro de su nebuloso mundo de violencia, apatía y rencor, aun queda una luz muy interior que les da la esperanza de algún día ser comprendidos y ayudados a ser felices.

Es pues el maltrato un producto de la neurosis del adulto y es sorprendente ver las actitudes que asumen padres y maestros ante conductas lógicas de la vitalidad infantil, en lugar de comprender y ayudar al niño a un desarrollo armónico, se le reprocha y cohibe a través de regaños y golpes.

Delimitación del Problema

El maltrato al niño es un problema que trastorna su desarrollo emocional e interrumpe su adaptabilidad a la sociedad y a la escuela, manifestandose en actitudes negativas en el medio. Es desgraciadamente un hecho la idea que tienen algunos padres acerca de que "la letra con sangre entra", piensan que

los niños aprenden mejor con golpes que por cualquier otro sistema. Es probable que el alumno logre algún conocimiento de esta forma, pero las consecuencias posteriores son lo peor del caso, pues encontramos niños con problemas de personalidad, ya -- que el maltrato o castigo se basa principalmente en la ridiculización, intimidación o marginación de actividades habituales de los niños. Consecuencias de este maltrato las encontramos en pequeños que actúan con miedo, tímidamente o aterrorizados, quizá recordando algunas escenas de sus enfrentamientos con los adultos.

Este problema implica el estudio de diversos factores tales como:

- a. Origen.
- b. Causas.
- c. Importancia y consecuencias.

De la siguiente manera queda el tema a tratar:

Aspecto General: El maltrato en el niño.

Aspecto Particular: El aprendizaje.

Tema a tratar: El maltrato y sus repercusiones en el aprendizaje del niño.

Formulación del Problema

Ser maestro implica en gran medida la posibilidad de ser forjadores de seres capaces de adaptarse y modificar su medio; el encontrarse con niños que presentan problemas en su aprendi-

zaje, aun teniendo la capacidad y recursos necesarios, requiere una adecuada preparación para señalar formas de afrontar tales situaciones.

El Síndrome del Niño Maltratado, tema tan poco conocido por la mayoría de los maestros, tiene una gran importancia pues da como resultado individuos incapaces de adaptarse a su sociedad. Este tipo de niños manifiesta este problema de diferentes maneras, una de las funciones del maestro es saber interpretar las actitudes del alumno para indicar o conocer la mejor forma de conducirles en el proceso de aprendizaje, pero pocos maestros son los que se interesan por este aspecto de la educación y esto origina que los niños que sufren este mal queden en el anonimato y sean víctimas de los adultos y sus neurosis.

La mayoría de los maestros nos hemos encontrado con niños que sufren maltrato, aprender a identificarlos y sobre todo a ayudarlos, debe ser compromiso y obligación de todo maestro.

Para tratar de resolver este problema con mayor eficacia se tomarán como pauta las siguientes interrogantes:

?Porqué los padres maltratan a sus hijos?

?De qué manera afecta el maltrato en el desarrollo del niño?

?Que efectos en el aprendizaje del niño tiene el maltrato?

?Cómo podemos identificar a los niños maltratados?

?Que puede hacer el maestro en auxilio de los niños maltratados?

Justificación del Problema

Hemos observado en nuestra experiencia como profesoras -- las diferentes personalidades de los niños y las maneras de manifestarlas. Hemos observado también las opiniones y conductas -- de algunos maestros al referirse a los niños con problemas de -- conducta. Es común el uso del regaño, la ridiculización y en oc -- casiones el golpe para reprimir algunas conductas que al pare -- cer del profesor son inadecuadas al modelo de niño que el tie -- ne, es frecuente oír frases como: "Ya no soporto a ese niño", "Aquel niño es muy latoso" o "No se que hacer con ese niño"

En el presente trabajo se pretende analizar que papel jue -- ga el maltrato al niño en las actitudes que manifiesta ya que -- sabemos que muchas veces este niño es aquel que es expulsado, -- que reprueba continuamente o que por sentirse incomodo en el me -- dio escolar decide dejarlo, para que por inercia de la misma so -- ciedad se convierta en delincuente o en el mejor de los casos -- en padre de familia que heredará a sus hijos su misma ignoran -- cia y resentimientos.

Trataremos de encontrar mediante la investigación, formas de conducir el proceso de enseñanza de manera que las conductas o actitudes que no son aceptables en un niño sean conocidas y -- comprendidas en su origen para ayudarlo a su adaptación a la so -- ciedad.

Objetivos

La determinación de los objetivos en una investigación es

de gran importancia pues indican la pauta que ha de seguirse para realizar una completa investigación.

Los objetivos planteados para el presente trabajo son los siguientes:

Objetivos generales

Conocer las causas y efectos del maltrato en el aprendizaje del niño.

Conocer en que medida es útil la participación del maestro en la rehabilitación del niño maltratado.

Objetivos particulares

Valorar al maltrato como una de las causas del deficiente aprendizaje del niño.

Analizar las causas del maltrato al niño.

Conocer las medidas preventivas y de rehabilitación del niño maltratado.

Objetivos específicos

Conocer las características del niño maltratado.

Determinar las acciones que puede realizar el maestro en auxilio del niño maltratado.

Orientar a los padres acerca del maltrato al niño y sus consecuencias.

Ayudar a la rehabilitación del niño maltratado.

II MARCO TEORICO Y REFERENCIAL DEL PROBLEMA

Definición del Niño Maltratado

Antes de referirnos al niño maltratado comenzaremos por definir el concepto de niño. Según el Diccionario de las Ciencias de la Educación niñez es: "Período del desarrollo humano que abarca desde el nacimiento hasta la adolescencia".(1)

En el mismo diccionario se define a la adolescencia de la siguiente manera: "La adolescencia es la etapa de la vida que sigue a la niñez y que precede a la adultez. Constituye un período de transición entre ambos".(2)

De los anteriores conceptos podemos definir al niño como: Persona humana que se encuentra en el período de la vida comprendida entre el nacimiento y el principio de la adolescencia.

Una vez anotado el concepto de niño tratemos de establecer el de niño maltratado.

En 1962 C. H. Kempe define al Síndrome del Niño Maltratado en los siguientes términos: "El uso de fuerza física en forma intencional no accidental dirigida a herir, lesionar o destruir a un niño, ejercida por parte de un padre o de otra persona encargada de la educación del menor".(3)

Así mismo en 1968 R. G. Birrel y J. H. Birrel definieron en la revista "The Medical Journal of Australia" al Síndrome del Niño Maltratado de la siguiente forma: "Maltrato físico y/o

privación de la alimentación, de cuidados y de afecto, con circunstancias que impliquen que esos maltratos no resulten accidentales". (4)

De las anteriores definiciones podemos tratar de establecer un concepto de niño maltratado y dar las explicaciones pertinentes.

De esta manera queda nuestra definición: Persona que se encuentra en el período de la vida que va desde el nacimiento hasta el principio de la adolescencia y que es objeto de acciones u omisiones no accidentales que le provocan lesiones físicas o mentales en su personalidad y que provienen de personas que de alguna manera tienen relación con ella.

En la definición anterior la expresión "objeto de acciones u omisiones" se refiere al daño que sufren los niños ya sea por acción directa como los golpes y regaños y como la palabra omisión lo indica, sometimiento del niño a la privación de alimentos y otras atenciones que pueden provocar daños e inclusive la muerte.

En el campo educativo se manifiesta en ciertas condiciones de los maestros como son la exclusión de los alumnos en algunas actividades que requieren un determinado grado de madurez y que provoca en los alumnos marginados un sentimiento de inferioridad. Es éste uno de los peores daños que pueden provocarse a los niños, pues es posible que sientan sobre sí un enorme peso que no les permite demostrar a los demás todo lo que sienten

o piensan y de lo que pueden ser capaces. El niño que es un ser que necesita ser escuchado y cuando reprime sus emociones y sentimientos le causa gran frustración y desadaptación al medio escolar y social.

El término lesiones físicas o mentales se refiere principalmente a los efectos que en su mente y su organismo pueda tener el maltrato al niño. Las lesiones físicas son un tanto curables si se les observa desde un punto de vista biológico, pero si analizamos desde otra perspectiva podemos advertir que el niño presenta ciertos cambios y actitudes en su forma de ser y de pensar.

Un niño maltratado no solo observa un mundo que le flagela su cuerpo, ve ante sí un mundo que lástima su espíritu y que le transforma en un ser diferente a su esencia, al respecto podemos reflexionar un poco acerca de las actividades y actitudes que tienen los niños cuando los vemos jugar, difícilmente podremos encontrar pequeños malos, es decir, niños que en su mente lleven el odio, por el contrario, ellos manifiestan con su inocencia la belleza de la vida. Es pues importante ver como va cambiando la mentalidad del niño, el hecho de asumir las responsabilidades de cada etapa de la vida no implica que tenga que ser mas cauteloso con los demás, sin embargo las amargas experiencias de rechazo y agresión van conformando un ser que esta alerta ante el mundo que le rodea.

Existen otros términos que merecen aclaración:

Personas que de alguna manera tienen relación con ella". Al referirnos a estas personas queremos implicar a todos aquellos que influyen directamente en la formación de su personalidad, desde el seno familiar hasta el ámbito escolar.

Entran entonces en este universo los padres del niño, si es que tiene, o en caso contrario, los familiares, tíos, abuelos, hermanos, padrastros, o en su caso las personas encargadas de su educación.

La mayor parte de los niños maltratados presentan un aspecto triste, asustadizo, indiferente o temeroso y descuidado; es notorio su mal estado general, como consecuencia de traumatismos y negligencias, tanto afectivas como alimentarias. Muestran trastornos de conducta tales como: micción involuntaria, debilidad mental y anemias agudas, las características citadas son muy comunes, aun cuando hay casos en los que no se presentan estos rasgos, pero normalmente se advierten uno o varios de estos signos, además de la secuela de lesiones que analizaremos en apartados posteriores.

Antecedentes Históricos del Maltrato al Niño

Podemos decir que a través de los siglos el niño ha sido víctima inocente de los adultos. Cuatrocientos años antes de Cristo, Aristóteles afirmaba: "Un hijo o un esclavo son propiedad y nada de lo que se haga con la propiedad es injusto". En Roma y Grecia y en algunas otras naciones de la antigüedad los padres podían vender o matar a sus hijos; en Esparta se arrojaban

ban desde la cima de los montes Taigatos incluyendo a los viejos y a los deformes.

Tanto griegos como romanos se deshacían de los infantes abandonándolos en las laderas de algún monte donde abundaran los lobos, también era frecuente abandonarlos a las orillas de algún río o en las mismas aguas sobre algún cesto o cuna.

En tiempos remotos los pequeños eran rutinariamente muertos ya que obstaculizaban el continuo movimiento de un lugar a otro.

En determinadas religiones el maltrato ha sido justificado. En Roma los infantes eran sacrificados ante los altares de Diana, para eliminar al diablo que según ellos se posesionaba de los niños, estos eran azotados contra los árboles, pero lo que en realidad sucedía era que los pequeños sufrían de ataques de epilepsia.

En algunas civilizaciones antiguas y aun en nuestros días los niños han sido víctimas de deformaciones y mutilaciones en su cuerpo para causar mayor impresión a la hora de mendigar a la salida de lugares muy concurridos o bien en plena vía pública.

En el siglo XVII era prácticamente usual el que un niño no deseado fuera fácil e indiferentemente abandonado sin que los padres fueran sancionados por la ley. Así la pérdida de las tres cuartas partes de la familia, precisamente los niños, eran

común. En ese tiempo las formas para deshacerse de los niños eran simples; se creía que el calor materno era benéfico para los pequeños por lo que las madres acostumbraban dormir con los niños que continuamente amanecían muertos, víctimas del ahogamiento o aplastamiento y la madre podía arguir que había sido un mero accidente.

Otras veces los envolvían tan apretados que parecían momias y que muchas de las veces terminaban como tales, muertos.

En el año de 1800 se utilizaron niños para trabajar en minas y fábricas, en donde eran tratados como esclavos porque sus padres lo permitían ya que recibían un pequeño salario que beneficiaba en algo la economía familiar, los niños eran encadenados cerca del lugar del trabajo pues continuamente se escapaban, comían muy poco y eran obligados a trabajar hasta el límite de sus fuerzas a base de latigazos o bofetadas.

En 1871 se fundó en Nueva York la Society for the Prevention of Cruelty to Children (Sociedad para la Prevención de la Crueldad contra los Niños), como consecuencia de las quejas presentadas por ciudadanos ante la Sociedad Protectora de Animales para rescatar a la niña Mary Ellen, criatura de cuatro años que vivía con sus padres adoptivos quienes la golpeaban con crueldad continuamente y la tenían encadenada a la cama; cuando los vecinos se dieron cuenta de lo que sucedía acudieron a los tribunales pertinentes, pero como en aquella época el abuso a los niños no era un acto delictivo, decidieron avalarse por la so-

ciudad citada, pensando logicamente que la niña pertenecía a la escala zoológica. Dichos argumentos fueron tomados en cuenta y de esta manera la niña fue liberada de su castigo y los agresores recibieron la merecida sanción.

En 1946 el pediatra y radiólogo norteamericano J. Caffey dio a la publicación el caso de seis lactantes y niños pequeños que presentaban varias lesiones como hematomas y fracturas múltiples de huesos largos. Los niños presentaban un total de veintitres fracturas en diferentes estados de consolidación, el médico concibió que tales heridas tuvieron un origen traumático que en todos los casos se había ocultado.

Para el año de 1962 C. H. Kempe y F. N. Silvermann dieron a conocer una cifra elevada de casos de niños que presentaban el Síndrome del Niño Maltratado y en el transcurso de un año recopilaron setecientos cuarenta y nueve casos. En 1967 casi la mitad de las víctimas de asesinatos en Dinamarca fueron niños, cuyos criminales fueron los padres o tutores.

En México en el año de 1971 los días 7 y 8 de septiembre se celebró un ciclo de conferencias sobre el tema del maltrato del niño, en el cual se analizaron aspectos médicos, psiquiátricos y jurídicos; el ciclo se llevó a cabo bajo los auspicios del Instituto Mexicano del Seguro Social.

Del 4 al 9 de julio de 1977, en la Sociedad Mexicana de Pediatría, se verificó el Simposio sobre el Niño Maltratado y de esta serie de actos se produjo una publicación titulada "El-

Maltrato a los Hijos" de Jaime Marcovich con trabajos de G. Amara, J. Burgoa, A. Davila, J. de Teresa, C. H. Kempe, L. Feder y E. Dulanto.

En México no existen estadísticas solidamente estructuradas respecto de los niños maltratados. Se han llevado intentos de integrar estadísticas con base en notas periodísticas, pero estos esfuerzos no reflejan la realidad, pues por múltiples razones existen casos que no llegan a conocimiento de las autoridades competentes, por lo que podemos afirmar que en nuestro país no se cuenta con una información estadística confiable y a la vez útil.

Es importante considerar la trascendencia que tiene el maltrato a los menores en el desarrollo de su personalidad y la influencia de este mal en la sociedad, porque como hemos visto desde los tiempos mas remotos hasta la actualidad se ha presentado en diferentes estados de gravedad. En términos generales este es el panorama histórico mundial y nacional del tema del presente trabajo que como vimos representa un gran problema médico, jurídico y social en general.

Este problema representa una fisonomía de la sociedad que puede ampliarse sino se toman medidas al respecto, por lo pronto solo nos basta el hecho de saber que existen seres tales que necesitan ayuda urgente pues quizás son los que en el futuro ocasionen trastornos al medio en que se desarrollan, aquí el papel de los padres y maestros que deben guiar a los niños de una

manera adecuada sin la necesidad de agredirlos.

Causas de Maltrato al Niño

El maltrato al niño es un fenómeno originado por diversos factores entre los que destacan los individuales, los familiares y los sociales. El estudio de estos factores nos dará un panorama amplio sobre el porqué del maltrato a los niños.

Factores individuales

En cuanto a estos factores podemos señalar lo siguiente: En muchas ocasiones los agresores, generalmente los padres o tutores tuvieron ascendientes que los maltrataban dando como resultado seres inmaduros y deprimidos, crecieron con lesiones mentales que les hacen sentir que no son buenos.

Las frustraciones de los padres casi siempre derivan en golpes a sus hijos, en ellos descargan sus tendencias negativas. Como afirma el doctor Paul D. Moorin. (5).

Estos sujetos se sienten incapaces de realizar una empre-

(5) "Podemos afirmar que en muchos casos el sujeto activo, agresor, padeció una infancia difícil en la que conoció la humillación, el desprecio, la crítica destructiva, y el maltrato físico, lo cual hizo que llegara a la edad adulta sin autoestima ni confianza. Esto le provocó una vida precaria que luego proyectara hacia los demás, entre ellos a sus hijos".

sa importante, sienten que no son demasiado listos para llevarla sobre sus hombros.

Estas frustraciones le crean conflictos de personalidad, el sujeto sabe quien es, pero no sabe el papel que juega y sus posibilidades de desarrollo, esto le causa desesperación que se desahoga en sus hijos maltratándolos.

Sin embargo el maltrato tiene un sin fin de argumentos de los que se vale el padre para seguir golpeando a sus hijos.

En ocasiones se les maltrataba argumentando malos comportamientos como el llanto, ensuciarse, las madres los maltrataban porque inconscientemente sienten que sus hijos son la causa de sus pechos flácidos, caderas deformadas y varices.

La agresión a los hijos puede ser clara y abierta o bien puede ser oculta y pasar inadvertida, algunas de las causas del maltrato son las siguientes:

-El desplazamiento de un conflicto conyugal hacia el chico es menos amenazante que dirigirla hacia el conyuge.

-La frustración y ambivalencia de los padres ante un niño con limitaciones físicas o intelectuales.

-La adopción de actitudes autoritarias irracionales e impositivas, porque los padres mismos son o han sido víctimas de ese tipo de autoridad, en su propia familia o en su trabajo.

-El miedo a perder la autoridad sobre los hijos; es de---

cir, una amenaza que los padres sienten hacia su propia dignidad y respeto, sobre todo si hay una parentela autoritaria que este vigilando que tan estricto o eficiente es ese progenitor.

-La sensación de fracaso o frustración que los padres sufren cuando su hijo no corresponde a expectativas poco realistas. En muchos casos los padres no desean destruir al hijo, si no que tratan de lograr por medios absurdos el cumplimiento de su ideal.

-La herencia sentimental que un progenitor siente cuando uno de sus hijos se liga amorosamente más al otro progenitor, se da solo junto con un conflicto conyugal serio. El ataque al niño esta entonces motivado por el resentimiento y el deseo de cariño en el progenitor despreciado. El otro padre también ataca al niño, ya que al comunicar "no quieres a mi conyuge" le crea al chico una angustia irresoluble y un conflicto de lealtades. Cualquier venganza parental no conlleva una intención reparativa, sino el deseo irracional de anular magnéticamente una situación dolorosa.

-La agresividad o destructividad puede ser el resultado de la impotencia. Los seres humanos que viven sin posibilidad para transformar y cambiar su propia vida pueden sentirse impulsados a influir en su mundo como sea, y no solo conformarse con lo que la realidad socioeconómica los condicione y aun manipule. Si se sienten impotentes, si no pueden actuar constructivamente hacia una vida mejor, sufren tremendamente y toman enton-

ces actitudes de autoritarismo irracional, impositivo y sádico, aunque sea dentro de la familia. Tratan de suplir con agresión la imposibilidad de crear una relación productiva con otros seres humanos, en estos casos, las actitudes agresivas hacia los hijos, son el resultado de una vida no realizada, no creativa, mutilada. Así, los padres llegan a convertir a sus hijos en cosas, en objetos de su dominio personal, tratando de darle un sentido a sus propias vidas, y experimentar la sensación de capacidad y potencia sobre otros seres humanos. Muchos casos de niños golpeados caen dentro de este grupo.

-Un grupo especial es el de los padres que agreden a sus hijos por celos. Como a estos progenitores nadie les prodigó cuidados y ternura en su propia infancia, aparece en ellos un resentimiento intenso ante el bebé o el niño que exige o requiere lo que ellos nunca recibieron.

-Desde luego el grupo de progenitores que nunca desearon tener hijos, y que por ignorancia o presiones socioculturales los tuvieron, forma otro conglomerado de adultos que maltratan a sus hijos.

-Ante los hijos adolescentes, si la fuerza, frescura, la valentía, o las oportunidades de que gozan los hijos que provocan envidia a los padres, aparecen actitudes devaluadoras, chag tajos morales, manipulación de recursos económicos, y otras medidas de pseudo-disciplina que no son sino la expresión de la envidia mencionada y del miedo a perder el control sobre la pro

genie, que es una variante del miedo a la soledad.

Consideramos que en la mayoría de los casos priva la falta de amor, en los análisis anteriores se muestran aspectos muy interesantes al respecto. Si tratamos de explicar las actitudes agresivas de un padre o de ambos como primera observación tendremos un egocentrismo que domina sobre los sentimientos, es decir, el progenitor desea antes que nada ver sus ideales o su imagen tal como los ha sonado sin importarle las consecuencias que puedan sufrir sus hijos, forzando actitudes que no están de acuerdo a su personalidad.

Las personas que castigan a los infantes por desobediencia o indisciplina lo único que ocasionan es destruir las posibilidades de que el niño tenga seguridad en si mismo.

Es posible que un niño maltratado lo siga siendo por mucho tiempo, como consecuencia del ocultamiento que hacen los padres de estas conductas negativas, constituyendo así una cadena interminable de desprecio, de humillación, y de falta de amor.

Factores familiares

Desde el principio de las sociedades la familia ha sido la base de toda relación y progreso que en ellas se hayan suscitado, es decir, la forma en que esta estructurada la familia es la forma que adquiere la estructura social, para afirmar tal hecho nos basta admirar el gran avance tecnológico y moral que han tenido algunos países principalmente en la zona asiática como las potencias China y Japón, podemos advertir en estos paí-

es un notable desarrollo de la sociedad y no dudamos de que una de las bases de esto es la profunda espiritualidad que se fomenta a la familia desde el inicio de su formación, claro que esta exenta de fallas pues los seres humanos de todo el mundo estamos sujetos a las mismas normas, tanto biológicas como psicológicas.

La importancia de esta observación radica en la influencia que ejerce el ambiente familiar en el individuo, así, la familia pueda producir crecimiento o estancamiento, buenas relaciones o fracaso en las mismas, salud o enfermedad. Como unidad de supervivencia la familia tiene las siguientes metas respecto a los menores:

-Cuidar a los niños asegurando su subsistencia física a través de la satisfacción de necesidades materiales de abrigo, alimento y protección.

-Promover lazos de afecto y unión social que son la matriz de capacidad de realización con otros seres humanos.

-Facilitar el desarrollo de la identidad personal ligada a la identidad familiar y a la identidad social.

-Dar oportunidad a los niños para que actúen en tareas de participación social e integren su papel sentimental y sexual.

-Promover el desarrollo y realización creativa de los chicos en forma individualizada.

-Mantener en los niños un sentido de unión a la familia - pero con un sentido paralelo de su libertad personal.

Toda forma de agresión al niño en la familia implica la frustración, la deformación o el exceso de alguna de las funciones mencionadas.

Con base en lo anterior podemos advertir ciertas circunstancias que generan malos tratos a los menores la principal causa es el no ser deseados, en seguida tenemos a los hijos de relaciones extramaritales, cuando son adoptados o incorporados a la familia en una forma transitoria o definitiva, también cuando los padres carecen de una madurez o preparación para llevar a cuestas la responsabilidad de educar y preparar seres aptos a la sociedad.

Desgraciadamente hay quienes se han equivocado en la elección de su pareja, con las fatales consecuencias en los hijos y en ellos mismos. Estas parejas buscaran quizá la felicidad a toda costa, pero de algo podemos estar seguros, es mas fácil que los padres que viven felices transmitan esa alegría sobre sus hijos, a que los padres con dificultades lo hagan con los suyos.

Para tratar de analizar de una mejor manera a los padres que golpean a sus hijos, se hizo la siguiente clasificación:

-Padres divorciados

En los casos de divorcio generalmente se da la disputa de

los hijos por los padres, siendo casi inevitable el que los pequeños se den cuenta de la situación, cuando los niños llegan a conocer la traición y la perfidia de algunos de los padres, ya no los considerarán personas modelo a quien admirar y en quien confiar.

"Aunque la madre y el padre puedan haber intervenido en el cuidado, atención y protección del niño, es la madre la que suele mantener mas íntima relación con el mismo".(6). Por esto cuando se llega al divorcio es la madre la que por lo regular toma el cuidado de los niños. Habiamos considerado al maltrato en sus diversas manifestaciones como la omisión de cuidados y atenciones que le provoquen daño en su aspecto físico o mental, la separación de los padres causa una sensación de vacío, pero que una familia consiga una mejor estabilidad es mas conveniente que el padre y la madre se encuentren en unión.

El niño cuyo padre esta ausente del hogar y que además no convive con él, tiene muchas más dificultades para regular sus instintos agresivos, se dice que estos niños desarrollan reacciones agresivas inadecuadas. Estos niños generalmente presentan reacciones y perturbaciones de la conducta y un menor rendimiento escolar, y pasado un tiempo es frecuente que estos lleguen a tener relaciones sexuales antes de tiempo. Como consecuencia se ve en un matrimonio precipitado que al igual que el de sus padres esta destinado al fracaso.

Cualquier circunstancia que impida la satisfacción de ne-

cesidades emocionales del niño, tendrá un efecto nocivo en el desarrollo causando esto también un deficiente rendimiento en la escuela.

Podemos afirmar que el contar con los padres no quiere decir que los hijos de esa relación sean perfectamente educados, ya que encontramos diversos problemas en los padres como alcoholismo, inmadurez o ignorancia que en lugar de ayudar a la integración del niño, lo destruyen y eliminan sus posibilidades de desarrollo normal.

-Padres inmaduros

En este grupo se encuentran los padres que tienen miedo a crecer. Por lo general se casaron a temprana edad y no saben la gran responsabilidad que es tener hijos y educarlos dentro de las normas de una buena educación sin imposiciones ni castigos.

Este tipo de padres representa un gran problema porque son personas que no están bien situadas en lo que quieren y en cómo realizarlo si es que lo saben, por ejemplo, cuando los padres llegan a los extremos, en este caso cuando miman demasiado a sus hijos o cuando son demasiado dominantes.

Los padres dóciles son dominados por sus hijos, al ser demasiado indulgentes y tolerantes concediéndoles siempre sus deseos. Un niño que tiene unos padres dominantes se expresa lentamente, cohibido, en ocasiones excesivamente cortés y amable, es retraído y tímido, honrado y digno de confianza, por el contrario los de padres dóciles son generalmente rebeldes, irresponsa-

ble, tercos, descuidados y desatentos, esto nos hace pensar que en la edad escolar es tan importante el rechazo o sobreprotección, pues acarrea serio daño en el desarrollo del niño, tanto en el medio social en que se desenvuelve como en la escuela.

Las normas de disciplina y guía paterna deben ser fuente de afecto, comprensión y estímulo, y no de dominio y debilidad. Esto se logrará si los padres antes de casarse se encuentran en un estado de madurez adecuada, para no traer al mundo seres que paguen por los errores de los padres, y sufran durante su vida.

Los padres seguros y comprensivos tendrán un hijo que manifieste en sus actos un sentido de responsabilidad, además de que tanto el niño como el padre estarán orgullosos de sus buenas relaciones y de los logros de la familia, además de contar con un apoyo en todo momento.

-Padres severos y disciplinarios

Hay casos en que la familia desde el punto de vista moral y económico es estable, donde los hijos son deseados y amados y sin embargo se presenta el maltrato como consecuencia de una educación muy severa y rígorosa. A este tipo de padres solo les interesa ser obedecidos al pie de la letra, no admiten ningún error de su persona, y todas las faltas que el niño cometa recibirán su castigo correspondiente sin prestar la debida atención cuando los niños hacen algo bueno pues lo toman como algo natural producto de su buena disciplina.

A los niños que se les trata de esa manera son víctimas -

de un complejo de inferioridad frente a sus demás compañeros, se desarrolla en ellos el sentido de culpabilidad, el temor de ser castigados y la frecuente espera del fracaso.

Como ejemplo de tales situaciones tenemos las experiencias del doctor Brandt F. Steele.

Se refiere al caso de un padre que espontáneamente le había expresado, que a él nadie lo había querido ni cuidado durante su vida. Cuando su propio hijo nació pensó que el niño tenía que quererle, sin embargo el excesivo llanto del niño significó para él que tampoco su hijo lo quería. Fue entonces cuando comenzó a pegarle, el bebé solo tenía tres semanas de vida. En una de esas ocasiones el niño tuvo que ser hospitalizado, tenía fracturas múltiples y hemorragias en el cráneo. Como es común en estos casos, se dijo que el niño se había caído de la cama. Posteriormente el padre contó lo que realmente había pasado.

En otro ejemplo un padre contó que su hijo de dieciséis meses, sabía muy bien cuando él le decía ¡Ven aquí!. En realidad lo que el padre daba a entender al niño era que quería ser obedecido de inmediato y de no ser así le jalaría la oreja para enseñarle lo que debería hacer cuando le hablaba. El niño fue llevado al hospital con el oído desgarrado y dos fracturas. Posteriormente el padre recordó como él y sus hermanos habían sido castigados con tablas porque no querían que fueran delincuentes y que respetaran la autoridad cuando fueran adultos.

Es muy probable que este tipo de padres expliquen a sus

hijos que de esa manera fueron educados y que es la mejor.

Afirma un padre que no se les debe dar lo que quieran, -- se les tiene que enseñar desde el inicio de la vida que no esperen demasiado de los demás y que se cuiden por si solos.

Este tipo de niños cambian totalmente su manera de comportarse, la vitalidad y alegría de la infancia se ve sometida ante la continua espera del regaño y el reproche, reprimen sus egotismos de alegría y emoción, se convierten en seres apáticos, -- conformistas con las disposiciones de los adultos aunque estas sean injustas.

-Nivel de preparación de los padres

Aunque en forma menos marcada, la preparación que puedan poseer los padres también provoca que los lazos que estrechan a la familia se vayan debilitando o por el contrario, se fortalezcan.

Aquí se encuentran los padres que carecen de una educación suficiente y que no pueden ayudar a sus hijos en las actividades escolares. A ellos cualquier problema que se les presenta con relación al infante en la escuela, no tiene una pronta solución, pues carecen de los recursos necesarios para ayudarlos tanto en el campo de conocimientos que manejan sus hijos como en las etapas por las que atravieza a lo largo de su desarrollo y la manera de orientarlos.

En esta situación crítica se encuentra el alumno, sin app

yo en su casa y con la constante presión en la escuela por cumplir con sus trabajos.

La ignorancia y la impotencia generan en estos padres un sentimiento de frustración que desacargan en sus hijos en forma de violencia tanto física como mental, reprochándoles su incapacidad de aprender cuando los niños presentan deficiente rendimiento en la escuela. En estos casos el maestro debe observar un mayor apoyo a los alumnos que en su hogar no cuentan con los consejos y ayuda intelectual de sus padres. El maestro es su única guía para lograr un buen aprendizaje, y a pesar de esto el que debiera ser fuente de apoyo se convierte muchas veces en otra persona que les reprocha su debilidad y falta de recursos.

Factores sociales

Según el doctor Michael J. Halbertam los malos tratos contra los niños se dan en todas las clases sociales, razas, nacionalidades, religiones y niveles económicos.

De acuerdo con la opinión más generalizada podríamos afirmar que el maltrato es un problema que no solo se produce en grupos humanos de escasa preparación profesional o de nivel económico bajo, sin embargo encontramos en una investigación realizada por el doctor Paul K. Mooring una afirmación que nos parece interesante: "El hecho es que el abuso a los menores ocurre en todos los grupos socioeconómicos y en todas las clases sociales, inclusive en las familias de profesionales".(7)

Los doctores P. Strauss y A. Wolf señalan que en general:

los niños maltratados provienen de familias desheredadas.

J. Veerbeek apunta que la mayoría de los agresores provienen de grupos sociales pobres o minoritarios.

Tomando en cuenta las anteriores afirmaciones pensamos que el maltrato a los menores se da con mayor frecuencia en familias donde la preparación de los padres es baja o que presentan una precaria situación económica que despierta en el padre un sentimiento de frustración que descarga en sus hijos. Sin embargo en las capas sociales superiores y medias el maltrato existe en un grado menor, pero también es posible que estos casos tengan menos publicidad porque se evita la intervención de las autoridades.

De gran contenido de valor ético y moral nos parecen las palabras de Íñigo Laviada que por tal razón se transcriben aquí. (8)

(8) "Por la nefasta teoría simplista del egoísmo en calidad de móvil de todos los actos, se comunica y extiende la idea de abominar a los menores de las conversaciones de sociedad, declarándolos molestos, ruidosos, sucios o intolerables y proponiendo como norma de felicidad de padres el mantener alejados a los niños, muchas madres que esto dicen adoran y miman a sus hijos a todas horas. Las campañas publicitarias que justifican la restricción de la natalidad fomentan inconscientemente los des-

En nuestra opinión lo que hemos transcrito expone con claridad y precisión una actitud social negativa, contraria al sentido elemental de moral y, desde luego, peligrosa y nociva para el niño. Fincar la felicidad conyugal en la cercanía o lejanía de los niños nos parece contrario a la ética y fines del matrimonio; que es absurdo declarar molestos, sucios, ruidosos e intolerables a los niños, ello significa colocarse en una posición de incomprensión hacia una etapa propia de la vida por la que estamos atravesando.

En el número 190 de la revista médica "Abboterapia" se ex

ahogos verbales herodianos y los prejuicios contra los niños.

Así como los desahogos verbales que atribuyen todos males a los judíos, considerados intrascendentes hace medio siglo, parecen criminales después del holocausto de millones de judíos asesinados judíos asesinados, hoy que conocemos la maldad de miles de padres y el sufrimiento inaudito de otros tantos hijos agredidos en su tierna infancia debemos pensar que las conversaciones irresponsables que exponen e infunden la idea egoísta de que los niños son un estorbo para la felicidad son factores que influyen sobre tales crímenes escalofriantes y que, por consiguiente, tales conversaciones e ideas son gravemente peligrosas e inmorales".

presa que la causa del maltrato a los niños es el fracaso de la sociedad en inculcar los valores humanos en todos los ciudadanos. Al respecto creemos que no se trata de un fracaso, pues no se da en toda la población, pensamos que es un obstáculo al que hay que vencer para lograr una actitud de cariño y respeto de la comunidad a los niños.

Si logramos esto habremos realizado una gran labor humanitaria, pues los niños son quienes mas ayuda necesitan y al verse ofendidos carecen de la fuerza necesaria para defenderse y hacer valer sus derechos, vivir felices y desarrollar sus actividades físicas y mentales.

Efectos del Maltrato en la Personalidad del Niño

Las consecuencias psiquiátricas del daño en el sistema nervioso central producido durante el primer año de la vida y durante los primeros años en general, ha sido reportado repetidas veces. Los estudios señalan hasta 43% y 55% de retraso mental en grupos de niños golpeados estudiados.

Los efectos en las funciones de percepción y conceptualización no solo se manifiestan en problemas de aprendizaje escolar sino que interfieren en la conceptualización que el niño tiene que desarrollar de las representaciones mentales de sí mismo y de la madre, así como de las personas que le rodean en general. Estas funciones que desarrolla durante los primeros tres años de su vida son responsables del sentido de realidad al permitirle conceptualizar nitidamente la figura de sí mismo.

y la de su madre, así como la delimitación precisa de lo que es su persona y de lo que no es. Conjuntamente, derivan las funciones de memoria consecuentes al desarrollo de la noción de presente y pasado, de espacialidad y de causalidad y por tanto las funciones del aprendizaje.

Lo anteriormente expuesto nos demuestra que tan nefastos pueden ser los estragos en la personalidad del niño, es de gran importancia conocerse y conocer a los demás para poder interactuar con nuestros semejantes en una forma armoniosa. pues al carecer de una identificación de sí mismo, el ser humano se pierde en un vacío en el cual no sabe cual es su función en la vida y el papel que juega como individuo social.

Es importante reafirmar que tan grave puede ser el maltrato infringido a los menores y las consecuencias en su sistema nervioso central, el niño pierde tal vez para siempre la oportunidad de desarrollar en toda su magnitud las potencialidades de un ser humano normal, objetivo primordial de la educación escolar.

El maltrato crea un sentido de la realidad perturbado con las consecuentes desviaciones del desarrollo en la infancia y la adolescencia que resultan en la formación de un adulto que no logra una adaptación en las diferentes áreas de su actuación. El adulto que fue castigado en su infancia, contiene rasgos en su personalidad difícilmente modificables, las privaciones emocionales a que fue expuesto, no solo resulta en hostili-

dad, desconfianza, falta de interés y entusiasmo, resentimiento, también en pobreza emocional, que no le permite querer a otros, lo que interfiere junto con la desconfianza para el inadecuado desenvolvimiento en las actividades que tenga que realizar.

El desarrollo psicológico posterior durante la edad escolar, como durante la pubertad, cursa sobre las bases dadas durante los primeros años de la vida, el desarrollo de los primeros años se da en base a la disponibilidad de la madre gestante durante el embarazo. Para lograr el pleno desarrollo armonioso de su personalidad, el niño necesita amor, comprensión, el apoyo de sus padres y saber que es querido, deberá crecer al amparo y bajo la responsabilidad de sus padres, el niño de corta edad no deberá ser separado de su madre, ya que ella es el eje por el cual obtiene los alimentos y demás cuidados durante los primeros años de su vida.

El maltrato tiene una serie de consecuencias en el individuo en su etapa infantil y en su vida de adulto, de estas podemos hacer mención de las siguientes:

Agresividad

Esta es la principal característica de los padres golpeadores, como vimos en párrafos anteriores, la agresividad se convierte en un ciclo en el que las frustraciones y los traumas se transiten de generación en generación y de esa manera los hijos

golpeados de hoy serán los padres golpeadores del mañana.

Esta por demás reafirmar que el niño maltratado en su hogar presentará conductas negativas en el salón de clases, sin embargo, y en la mayoría de las ocasiones sabemos que tal vez esos pequeños, aunque sea una pequeña parte, se convertirán en delincuentes y perpetradores de violencia, no realizamos los trabajos necesarios para detectar sus problemas y canalizar su agresividad hacia actividades que reduzcan sus impulsos de agredir a sus semejantes.

En muchas ocasiones el menor crece con una mentalidad de indiferencia o de odio a su medio, no puede respetarse así mismo ni respetar a otros. Es natural para este tipo de niños el pensar en crecer para poder portar un cuchillo o cualquier otra arma para poder defenderse o atacar al medio que nunca le brindó afecto y cariño.

Es quizá este niño que manifestando diferentes estados de insatisfacción, quien pretende de una manera inconsciente demostrar a quienes le rodean su inconformidad con el mundo y principalmente con el medio que les rodea, tal vez pidiendo un poco de amor y comprensión.

Farmacodependencia

Según la definición de la Organización Mundial de la Sa-

lud, farmacodependencia significa: Estado psíquico y a veces físico causado por la acción recíproca entre un ser vivo y un fármaco.

Así mismo define al fármaco como: Toda sustancia que introducida en el organismo vivo puede modificar una o más de las funciones de éste.

Como causantes generales de la farmacodependencia podemos señalar los siguientes: hogares inestables, desintegrados o ausencia de hogar propiamente dicho, aceptación más amplia del uso de drogas que modifiquen el estado de ánimo y desprecio a los peligros de su uso.

Quienes consumen fármacos los consideran como símbolo de libertad, emancipación y rebelión; ignorancia y curiosidad, evasión de la realidad y obtención de placer son las verdaderas causas de este consumo.

Como punto de vista particular pensamos que el maltrato provoca un fuerte estado de desasosiego, angustia y sufrimiento en la infancia y en la adolescencia, por lo que la farmacodependencia puede presentarse como una forma de evadir la realidad, de huida ante las compulsiones familiares, los malestares psíquicos y físicos; la droga puede significar para el sujeto o persona que es o que fue maltratado, un sostén ilusorio en los

momentos de inseguridad personal. Por lo anterior consideramos que los malos tratos pueden ser en muchos de los casos que se presentan, factores que generan problemas relacionados con la farmacodependencia.

Podemos observar el constante aumento de este mal y ya es posible encontrar en las escuelas a pequeños que sin rebasar los quince años ya se encuentran consumiendo drogas con las consecuencias en su aprendizaje y estado emocional en general: falta de atención a las clases; aislamiento del grupo y del medio escolar, bajas calificaciones y problemas con sus compañeros.

Es notorio el cambio de conducta de un menor cuando empieza a consumir fármacos, si el es un muchacho tranquilo se vuelve inquieto y si por el contrario es un niño que está en constante actividad se vuelve retraído y se aísla del grupo. Si en este momento el maestro llegara a detectar este cambio de conductas sería lo más adecuado platicar con el alumno para tratar de indagar en su interior y tratar de encontrar la solución a sus problemas.

Introversión

Las características que presenta un niño con este problema son las siguientes: Al ingresar a la escuela es retraído con sus compañeros, se abatiene de comentar con alguien sus problemas. Por lo general este tipo de niños provienen de familias --

que no deseaban tener hijos en el momento de su concepción, cuando este tipo de niños crece, por lo general, carece de las caricias y apoyo de sus padres, creciendo en un ambiente de soledad.

Este tipo de niños sufren una terrible inseguridad ante situaciones que cotidianamente se les presenta; es plausible la conducta de algunos maestros que interesados por los problemas de sus alumnos les brindan la seguridad que necesitan. Encontramos en ocasiones a estos niños en nuestras aulas, fácil es identificarlos, muestran gran apatía en las relaciones sociales, siempre rehuyen la plática con el maestro y para hablar emiten pequeños susurros apenas audibles.

El niño es un ser que desde su nacimiento necesita el cariño y afecto de sus padres para desarrollarse en un ambiente de seguridad y poder adquirir una personalidad propia bien definida y sobre todo que el individuo se sienta seguro de sí mismo y lo manifiesta en todos sus actos.

Estos niños además de ser retraídos presentan conductas de temores exagerados que muchas veces los conducen al llanto sin razón o a la angustia por cuestiones de poca importancia.

Cuando en el futuro este tipo de niños se enfrenta a la vida no tienen seguridad de sus actos y muchas veces rehuyen las responsabilidades que se les presentan en el camino, haciéndose seres inseguros.

Se presenta frecuentemente el problema de los padres rígidos o descuidados e indiferentes, los que aplican la brutalidad; el padre indiferente no suministra todo el cariño y afecto al niño, por el contrario, le rehuye, como es el caso de las madres que inventan mil pretextos para estar alejadas de sus hijos, provocando en el niño un estado de inseguridad que le causa pavor de enfrentarse al mundo circundante, siente que al igual que sus padres la gente con la que convive lo rechazará de manera tal que le sea más lógico no relacionarse con todos ante la constante amenaza de ser hostilizado por los demás.

La influencia que puedan ejercer los padres en el aspecto afectivo es en gran medida importante porque precisamente de esto va a depender el buen desarrollo emocional del niño.

Un padre que no suministra lo necesario en el aspecto emocional, hace que la moral decaiga así como el sentimiento de seguridad, esto provoca falta de interés y apatía que en el niño se manifiestan en sus bajas calificaciones.

Delincuencia

La delincuencia es la más antisocial de las conductas, pues el contenido de esta, el delito, representa la forma más intensa de choque contra los bienes jurídicamente tutelados por la sociedad a través de las normas y leyes sociales. Los mencionados bienes se refieren a los intereses más importantes de las

personas como es la vida, la integridad corporal, la libertad y seguridad sexual, el patrimonio, el honor, el estado civil y muchos otros protegidos por las normas penales, cuya infracción - constituye un daño o crea un estado de peligro para la vida comunitaria.

Las causas de la delincuencia son múltiples en el orden familiar y social. No trataremos de abordar el problema de la delincuencia en un aspecto amplio, solo trataremos este problema señalando que tiene raíces muy profundas en la personalidad y la formación de los sujetos, y algunas de tales raíces pueden ser las vivencias familiares de los primeros años del individuo, sus relaciones con los padres, el sentirse querido o rechazado, atendido o abandonado, tratado adecuadamente o maltratado.

Los malos tratos en la infancia generan y desarrollan con frecuencia sentimientos de odio, venganza, revancha y muchas veces produce sujetos incapaces de integrarse a la sociedad en una forma positiva. Estos sentimientos y estas personalidades antisociales suelen proyectarse a través de la comisión de delitos en cualquiera de sus tipificaciones legales: delitos contra la vida, delitos contra la integridad corporal, delitos sexuales, delitos patrimoniales o cualesquiera otros tipos que puedan presentarse.

Por lo general encontramos que los individuos infractores de las normas sociales que se encuentran en prisión, carecen de

una buena educación a nivel escolar que les facilite el enfrentarse a la vida de una manera mas decorosa, estos individuos presentan en su mayoria problemas que en su infancia tuvieron con su familia y siguen afectando su estado emocional. El descuido y falta de interés de los padres hacia los hijos, crea de estos, seres incapaces de sentir amor por su familia y mucho menos a la sociedad, lo que realmente pueden sentir es odio y resentimiento que manifiestan a través de actos delictivos.

El niño golpeado crece con una gran carga de agresividad reprimida que va a proyectar hacia la nueva familia cuando se case o a la sociedad cuando crezca y sea capaz de realizar actos delictivos. Las vivencias de la niñez del agredido se van a proyectar hacia la familia, sobre los hijos y será un padre agresor. Ademas del maltrato físico, es muy probable que el sujeto que sufrió agresiones desde pequeño, sea negligente dentro de sus obligaciones dentro del hogar. Así como el fue un niño maltratado, sus hijos lo serán, y es posible que origine una larga cadena de malos tratos a los niños, solo interrumpida por una adecuada tarea de rehabilitación y prevención.

Medidas Juridicas y Preventivas del Maltrato al Menor

Es de gran importancia a nuestro parecer, que todo maestro con interés por resolver el problema que nos atañe, conozca cuales son las legislaciones existentes al respecto del maltrato a los niños, y en que medida es posible su participación en la solución de este abuso a la población infantil.

El Código Penal para el Distrito Federal, en materia del fuero común, y para toda la República en materia de fuero federal, publicado en el Diario Oficial de la Federación con fecha catorce de agosto de 1931, en vigor a partir del diecisiete de septiembre del mismo año, y vigente en la actualidad, señala en su artículo 335 que: "Al que abandone a un niño incapaz de cuidarse a sí mismo o a una persona enferma teniendo obligación de cuidarlos, se le aplicarán de un mes a cuatro años de prisión -- si no resultare daño alguno, privándole además de la patria potestad o tutela, si el delincuente fuera ascendiente o tutor -- del ofendido".

El artículo 336 expresa: "Al que sin motivo justificado abandone a sus hijos o a su conyuge, sin recursos para atender a sus necesidades de subsistencia, se aplicarán de un mes a cinco años de prisión, o privación de lo que corresponde a derechos de familia, y pago, como reparación del daño de las cantidades no suministradas oportunamente por el acusado".

El artículo 340 expresa: "Al que encuentre abandonado a un menor incapaz de cuidarse por sí solo o a una persona herida, invalida o incapaz de defenderse ante un peligro cualquiera, se le aplicaran de uno a diez meses de prisión o multa de diez a cincuenta pesos, si no diere aviso a las autoridades de inmediato u omitiera prestarle el servicio necesario, cuando pudiera hacerlo sin riesgo personal".

El artículo 266 señala: "Se equipara con la violación y --

se sanciona con las mismas penas, la cópula con persona menor de doce años o que por cualquier causa no este en posibilidad de producirse voluntariamente en sus relaciones sexuales, en atención a su escaso desarrollo general".

Artículo 289: "Al que infiera una lesión que no ponga en peligro la vida del ofendido y tarde en sanar menos de quince días, se le impondrán de tres días a cuatro meses de prisión, o multa de cinco a cincuenta pesos, o ambas sanciones, a juicio del juez".

Artículo 290: "Se impondrán de dos a cinco años de prisión y multa de cincuenta a trescientos pesos al que infiera una lesión que deje al ofendido una cicatriz en la cara perpetuamente notable".

Artículo 291: "Se impondrán de tres a cinco años de prisión o multa de cincuenta a trescientos pesos, al que infiera una lesión que perturbe para siempre la vista, o disminuya la facultad de oír, entorpezca o debilite permanentemente una mano, un pie, un brazo, una pierna o de cualquier otro órgano, el uso de la palabra o alguna de las funciones mentales".

Artículo 292: "Se impondrán de cinco a ocho años de prisión al que infiera una lesión de la que resulte una enfermedad segura o probablemente incurable, la inutilización completa o la pérdida de un ojo, de un brazo, de una pierna, de un pie o de cualquier otro órgano; cuando quede perjudicada para siempre cualquier función orgánica o cuando el individuo quede sordo, -

impotente o con alguna deformidad incorregible. Se impondrán de seis a diez años de prisión al que infiera una lesión a causa - de la cual resulte incapacitado permanentemente para trabajar, - enajenación mental, la pérdida de la vista, del habla o de las - funciones sexuales".

Artículo 293: "Al que infiera lesiones que pongan en peli - gró la vida se le impondrán de tres a seis años de prisión, sin perjuicio de las sanciones que le correspondan conforme a los - artículos anteriores".

Artículo 294: "Las lesiones inferidas por quienes ejerzan la patria potestad o tutela y en ejercicio del derecho de corre - gir, no serán punibles si fueran de las comprendidas en la pri - mera parte del artículo 289 y, además, el tutor no abusara de - su derecho corrigiendo con crueldad o con innecesaria frecuen - cia".

Refiriendonos al artículo 294 consideramos que tal dispo - sitivo representa un gran peligro para el niño ya que quedan im - punes y sin castigo las personas mayores que corrigen con cruel - dad y aunque no queden cicatrices si tarda en sanar menos de - quince días el mencionado maltrato.

Por lo anterior el derecho de "corregir" puede ser maneja - do caprichosa y arbitrariamente. Pensamos que en ningún caso de - be quedar impune la producción de lesiones en los niños, en at - tención a su disminuida o nula defensa, a su incapacidad para - denunciar tales hechos.

Al respecto nos parece de gran importancia transcribir algunas palabras del discurso inaugural pronunciado por el Lic. Ignacio Burgoa, Primer Vicepresidente de la Barra Mexicana de Abogados, al hacer la declaratoria inaugural del Primer Simposium sobre el Síndrome del Niño Maltratado.

A continuación sus palabras: "Viene a mi mente, por ejemplo, el caso de los padres que ejercen la patria potestad, que con el pretexto de corregir y castigar a sus hijos los golpean despiadadamente, infiriéndoles heridas de diferente grado. Y me he encontrado con un gran vicio o defecto de nuestra legislación penal en esta materia: los que ejercen la patria potestad no son culpables penalmente por las lesiones que infieran a los menores bajo su potestad y que tarden en sanar menor de quince días; interpretando este precepto del Código Penal, creo que es el artículo 294 o 295, por exclusión, llegamos a esta evidente y lógica aseveración; los padres que en ejercicio de la patria potestad lesionan a los menores, sin que las lesiones tarden en sanar menos de quince días, esos padres no son penalmente responsables y esto es un grave error, un grave error social, castigar y corregir no implica golpear. Todos los que hemos sido padres golpeamos algunas veces, ¿Quién de los aquí presentes, padres o madres, pueden, como los acusadores de la adúltera ante Cristo, arrojar la primera piedra por sentirse exentos de toda culpa?. Hemos castigado, hemos golpeado, hemos corregido, ¿por que no solo la crueldad y lo que suena a castigo, es un derecho de los que ejercen la patria potestad; es una obligación-

familiar, es un deber social".

Desde el punto de vista civil, los artículos 164, 165, 169 y 267 fracciones V, VI, VII, VIII, XII y XV; 282 fracciones III y IV; 284, 285, 287, 303, 305, 306, 444 fracciones III y IV y 504 fracción II del Código Civil para el Distrito Federal en materia común y para toda la República en materia federal, nos proporcionan reglas que estimamos tienen relación con el niño maltratado, en la medida que establecen obligaciones para los conyuges de contribuir a la alimentación de los hijos, en materia de alimentos sobre los ingresos del obligado a aquellos, artículo 164; a la abstención de los conyuges a desempeñar actividades que dañen la moral de la familia, artículo 169; a las conductas inmorales de los conyuges que corrompan a los hijos, artículo 267 fracción V; al padecimiento de enfermedades crónicas, incurables o contagiosas, artículo 267 fracción VII; al abandono injustificado del hogar, artículo 267 fracción VIII; a la negativa de la obligación de suministrar alimentos, artículo 267 fracción XII; a los hábitos del juego, embriaguez o uso de enervantes que amenazan la integridad familiar, asegurar la alimentación de los hijos, artículo 282 fracción III; poner a los hijos al cuidado de una persona adecuada en caso de demanda de divorcio, artículo 282 fracción III; acordar al juez medidas benéficas para los menores en caso de divorcio, artículo 284; a la permanencia de las obligaciones de los padres para con los hijos aun cuando pierdan la patria potestad, artículo 285; aseguramiento de las obligaciones pendientes respecto a los hijos-

en caso de divorcio y obligación de contribuir y satisfacer las necesidades de los hijos, artículo 297; obligación de proporcionar alimento a los hijos, artículo 303; obligación de los parientes a suministrar alimento a los menores, artículo 305 y 306; costumbres depravadas, malos tratos, abandono de deberes de los padres respecto a los hijos, como causa de la pérdida de la patria potestad, artículo 444 fracción IV; y la mala conducción de la tutela como causa de la pérdida de la misma, artículo 504 fracción II.

En nuestro criterio, toda vida, desde el momento de su concepción, debe ser objeto del más profundo respeto, pues consideramos que desde el momento de la fecundación nace una nueva vida, y toda vida debe ser respetada, considerada y favorecida, y todo acto que atente contra la vida debe ser severamente reprimido, en especial cuando el ser ofendido es un sujeto carente de toda capacidad de defensa, que no tiene ninguna forma de expresar temor, miedo, peligro, desagrado o sufrimiento, como son los niños. Consideramos que las normas antes mencionadas contribuyen en diversas formas a la seguridad, al desarrollo del niño, y sobre todo, tratan de evitar conductas nocivas a su integridad física, somática y psíquica, así como los estados de abandono, es pues en gran medida importante el conocimiento que los maestros tengan de los citados reglamentos para que en caso de ser necesario, recurra a su aplicación por parte de las autoridades competentes, en auxilio de los probables casos de maltrato en el medio escolar.

Creemos que es de gran importancia conocer las legislaciones existentes al respecto del niño maltratado en el sentido de hacerlas validas en el momento mismo de su quebrantamiento, para que de esta manera los padres o tutores que estan acostumbrados a golpear a sus hijos o tutelados, reciban el castigo o la rehabilitación necesaria y dejen de continuar con la descarga de sus estados emocionales de frustración sobre los cuerpos y mentes de los pequeños.

Sin embargo sabemos que los profesores carecemos de los conocimientos básicos del Derecho Penal, por no ser objetivo de nuestra preparación profesional, lo que provoca un desconocimiento de las leyes existentes al respecto y que contribuyamos de alguna manera a que los padres golpeadores lo sigan siendo por mucho tiempo.

Prevención y Rehabilitación

Al respecto de la prevención y rehabilitación del niño maltratado podemos establecer como aspectos más importantes a los siguientes:

- a. Información y capacitación dirigidas al personal relacionado con los niños.

Es de suma importancia informar y capacitar a las personas relacionadas con el cuidado y educación de los menores acerca de conocer e identificar cuales son los síntomas que presenta en niño maltratado, esto a través de la observación del pequeño, y hacer la denuncia correspondiente para que puedan

llevarse a cabo las medidas de derecho existentes en nuestro Código Penal, de manera que pueda evitarse lo más pronto posible el sufrimiento a que está siendo sometido el niño y así tratar de evitar las consecuencias que hemos anotado al respecto.

b. Sensibilización de la comunidad.

Es necesario crear una conciencia alrededor de esta problemática; la aceptación de la existencia de estas conductas es tan lejos aun de verificarse, muchas personas no conocen o les parece imposible la existencia de tales acciones de maltrato o bien, si conocen algún caso se abstienen de intervenir en la medida que la ley lo permite.

Resulta indispensable para la comunidad que acepte la existencia del maltrato como un factor altamente dañino a su desarrollo, también debe ser ilustrada y alentada para que ayude a combatirlo, debe crearse y desarrollarse esa conciencia de forma tal que las personas que integran la comunidad, ante los hechos de maltrato no asuman una actitud pasiva, contemplativa, sino que por el contrario, actúen y participen en la erradicación de este mal.

c. Separación del medio de peligro.

Eliminar el ámbito en que se producen los malos tratos es ya una gran ventaja, el niño puede sentirse libre de la tortura que soportaba, desaparecen los factores de agresión, además representa un buen inicio para la rehabilitación del niño. En el supuesto caso de que los malos tratos ya hubiesen sucedido, el-

alejar al niño del medio de agresión es una medida adecuada para prevenir la comisión de nuevos malos tratos y para evitar en el futuro que se lleven a cabo conductas nocivas a su buen desarrollo emocional.

Cuando se observa que la situación familiar ha mejorado, que se ha establecido un ambiente idóneo donde el menor puede desarrollarse convenientemente, es recomendable su retorno gradual al hogar, hasta el momento en que si las circunstancias son propicias, se determine su retorno definitivo.

d. Atención psiquiátrica del agresor y del agredido.

Una vez realizados los reconocimientos, las pruebas y los análisis; y ya determinada la naturaleza y las secuelas de la lesión psíquica, se tomarán las providencias necesarias para el caso concreto y se procederá a las tareas de rehabilitación que correspondan por parte de las autoridades médicas correspondientes, conforme al órgano o funciones afectadas cualquiera que sea la naturaleza de la agresión. En caso de que las lesiones no pasen de la mera afectación del estado emocional del niño con las consecuentes anomalías en sus actividades escolares, que es en donde podemos identificarlos y ayudarlos con la participación de personas especializadas en estos casos se tratará de auxiliar a los padres para que modifiquen estas conductas anormales por medio de pláticas y asesorías de las personas idóneas al caso.

Como hemos dicho, los malos tratos producen afecciones

psíquicas por lo tanto se procedera a la atención necesaria a fin de proporcionar al niño posibilidades de superar los estados emocionales originados por las lesiones y de tener oportunidad de realizar sus actividades cotidianas en condiciones adecuadas.

La rehabilitación no debe limitarse a la atención de la víctima del maltrato, es también de gran importancia atender a los agresores, padres generalmente, a fin de que modifiquen su conducta y se pueda realizar la rehabilitación del niño, de la familia y del propio sujeto activo, con el objeto de prevenir daños mayores.

Correspondera al médico psiquiatra la atención de los sujetos activos.

Aprendizaje

El aprendizaje se lleva a cabo a través del sistema nervioso central, especialmente por el cerebro y la corteza cerebral, mientras mas formado este es cerebro de un ser viviente, tanto mejor y con mas facilidad aprenderá.

Para aclarar el concepto de aprendizaje es necesario conocer el de algunos pedagogos y psicólogos.

Respecto al aprendizaje, dice Guadalupe Moreno Bayardo: "Es un proceso que se realiza al interior del individuo, cuando este vive experiencias significativas que producen en el un cambio más o menos permanente". (9)

Luiz A. de Mattos: "Es un proceso eminentemente operativo, en el cual cumplen un papel fundamental, la atención, el empeño y el esfuerzo del alumno". (10)

Guillermo Michel: "Es el proceso mediante el cual se obtienen nuevos conocimientos, habilidades o actitudes a través de experiencias vividas que producen algún cambio en nuestra forma de ser o de pensar". (11)

Paul H. Mussen: "El aprendizaje es el proceso mediante el cual la conducta o potencialidad de la misma se modifica a consecuencia de la experiencia". (12)

Francisco Larroyo: "Es adquirir por la acción, experiencias, en general un cierto nuevo modo de comportarse en la vida; es modificar en lo deseable la conducta del educando". (13)

Las definiciones coinciden en que el aprendizaje es un cambio de conducta, así como su carácter individual. Aunque el aprendizaje es personal, la conducta del individuo se ve influenciada por el medio social, es decir, hay una estrecha relación entre ambos y en determinado momento, el último influirá en el aprendizaje del alumno.

Principios del Aprendizaje

Para que el aprendizaje se de en las mejores condiciones, existen ciertos principios que influyen en este logro.

a. Fase preparatoria.

Realidad: El aprendizaje que se promueve partiendo de la realidad del alumno, del grupo y de la comunidad en que se desenvuelve, será más atractivo por utilizar fuentes naturales de interés.

Satisfacción: La persona debe realizar o repetir experiencias que le producen satisfacción.

Preparación: Todo nuevo aprendizaje necesita situarse en el contexto de los aprendizajes previos y posteriores, facilitar la conexión entre ellos hará que el aprendizaje adquiera además de la importancia que tiene en sí mismo, un valor en la secuencia general del aprendizaje del alumno.

Finalidad: El alumno que conoce el alcance de los objetivos de aprendizaje que se pretenden, está de acuerdo con ellos e incluso colabora en su elaboración; además tiene una gran posibilidad de éxito ya que no desperdiciará esfuerzos.

b. Fase de realización.

Adecuación: Las diferencias individuales entre los alumnos de un grupo y sus características, hace necesario que el aprendizaje tenga que ser adaptado en lo posible a las circunstancias de cada alumno.

Clima propicio: Difícilmente se aprende en un ambiente de miedo, tensión o desconfianza. Para que se propicie un buen aprendizaje es necesario crear un clima de cordialidad.

Objetividad: El primer contacto que el hombre tiene con

su medio es a través de los sentidos, la medida en que se logran las experiencias de aprendizaje se localiza en el aumento de las experiencias multisensoriales (ver, tocar, oler, gustar, oír, hacer, observar).

Ejercicio activo: Vivir una experiencia significa que puede propiciar el inicio de un cambio, pero vivirla repetidas veces, pasar por experiencias similares o equivalentes promueve el aprendizaje con mayor seguridad.

Ritmo: El conocimiento, la comprensión y la asimilación constituyen diferentes niveles de profundización del aprendizaje; para que se pueda llegar a la asimilación es necesario que se establezcan las pautas necesarias.

c. Durante todo el proceso.

Verificación: Todo paso que se da en el proceso de aprendizaje necesita ser confrontado con los objetivos propuestos, a fin de tener la seguridad de que se está haciendo lo más adecuado para conseguirlos, la verificación ofrece la oportunidad de estimular al alumno cuando sus logros son positivos, de rectificar el camino cuando los logros dejan que desear y de que sea el propio alumno el juez de su mismo trabajo.

Características de Aprendizaje

—En la edad escolar el aprendizaje es la actividad principal del niño.

—La capacidad de percibir y comprender depende, hasta

cierto punto, de la edad del sujeto.

-El número de repeticiones es una de las condiciones para el éxito del aprendizaje.

-Si el niño juzga importante la materia de estudio la retiene mejor que si la considera inútil.

-Los estados afectivos desagradables favorecen el olvido.

-Las condiciones sociales y situaciones pueden perjudicar el éxito del aprendizaje.

-Cuanto más se estimule en el aprendizaje la actividad propia del alumno, mejores serán los resultados.

-El éxito del aprendizaje depende también de condiciones individuales (situación económica, alimentación).

Existen diferentes actitudes que manifiesta el niño, algunos pequeños son alegres, respetuosos, disciplinados, y otros son indisciplinados, perezosos, desatentos. Todas esas conductas no se dan por generación espontánea, son el resultado de la combinación de múltiples factores.

La conducta de estos niños no mejora con regaños, amenazas o castigos corporales. La solución adecuada consiste en buscar las causas del malestar, hacer el diagnóstico y aplicar el tratamiento adecuado.

El maestro debe por lo menos intuir los trastornos que

se ocultan tras la conducta de algunos escolares, ya que no puede distinguirse a simple vista las anomalías que ocasionan tales perturbaciones, pero tiene la oportunidad de entrevistar a los padres para tratar de indagar el porqué de tales actitudes.

Los castigos y amenazas aparentemente disminuyen la indisciplina, pero en realidad el niño está en constante represión que manifiesta en conductas de rechazo a su situación de objeto de violencia.

Citas Bibliográficas

- (1) Sánchez, Sergio. Diccionario de las Ciencias de la Educación. pág. 1021.
- (2) Sánchez, Sergio. Op. cit. pág. 53.
- (3) Osorio y Nieto, Cesar Augusto. El Niño Maltratado. pág. 12
- (4) Osorio y Nieto, Cesar Augusto. Op. cit. pág. 12.
- (5) Mooring, Paul K. Niños Maltratados. pág. 57.
- (6) L. Mutt, Max. El Niño, Desarrollo y Adaptación. pág. 194
- (7) Mooring, Paul K. Op. cit. pág. 63.
- (8) Labiada, Iñigo. Abyecciones Criminales, Niños Golpeados. - Excelsior. 22 de febrero de 1979. México D. F.
- (9) Moreno Bayardo, María Guadalupe. Didáctica, Fundamentación y Práctica. pag. 315.

- (10) De Mattos, Luiz. Compendio de Didáctica General. pág. 32.
- (11) Michel, Guillermo. Aprende a Aprender. pág. 19.
- (12) Mussen, Paul H. Desarrollo de la Personalidad en el Niño.
pág. 118.
- (13) Larroyo, Francisco. Didáctica General Contemporánea. pág.
123.

III FORMATOS DE CUESTIONARIOS

¿Es Necesario el Castigo?

Los regaños y los castigos, lo mismo que los premios y las recompensas, constituyen armas delicadas que los padres necesitan aprender a manejar para hacer más justa, más eficaz, su misión educativa.

Si el niño es un ser en formación, con una mente pura y sin vicios, si se encuentra en la mejor disposición natural de captación, adaptación y comprensión frente al mundo, si a través de sus intereses y mediante diversos estímulos podemos llevarle a donde queremos, cabe preguntar: es necesario el castigo o, peor aun, la agresión física contra él?

Mucho necesitan aprender los padres acerca de sus hijos, pero lo primero es a no hacerles daño.

Entre las necesidades físicas, intelectuales y emocionales del infante, existe una que los padres difícilmente logran interpretar y satisfacer adecuadamente en sus hijos: la que se llena con la autoridad. De la misma manera en que necesita sentirse querido y querer, percibir protección, apoyo y seguridad en sí mismos a través de una independencia que le permita realizarse, en esa misma medida el niño necesita simultáneamente percibir una autoridad que, bien captada, resulta básica en la formación de su carácter.

No entendemos la autoridad como violencia, o disciplina

militar o eliminación de la voluntad del niño, si así fuera no solo sería nula en la educación, sino a tal grado deformativa para la personalidad del niño, que daría como resultado seres incapaces de conducirse por si mismos, niños alterados e inhibidos.

La autoridad que el niño espera debe estar cimentada en sus intereses y características infantiles, en un criterio fijo e inteligente que no varia según el estado de ánimo de las personas que la proyecta. En esta forma, al impartir autoridad, lo primero que se pondrá a consideración será al niño, su individualidad y su naturaleza. Los padres deben ponerse de acuerdo sobre esta base, pues la divergencia de ideas y su manifestación (por ejemplo, la madre que envia al niño a dormir, mientras que el padre le permite seguir viendo televisión) descontrolara al niño, que no sabra ya cual de sus progenitores tiene la razón, y confundirá los valores que empiezan a jerarquizarse en su mente infantil.

Lo que sucede muchas veces es que el adulto piensa más en el y en su propia satisfacción, que en la formación y desarrollo del pequeño. Normalmente la madre convive más con los hijos que el padre. Este pasa la mayor parte del dia fuera del hogar y cuando regresa desea descansar y estar cerca de sus hijos, lo cual es indispensable pues la convivencia emocional con sus padres. Pero en muchas ocasiones, queriendo justificar inconscientemente su ausencia, el padre atropella ciertas normas que la madre había implantado. Así el niño que aprendió que los alimeg

tos se toman en la mesa, por higiene, comodidad y disciplina, - se descontrola cuando el padre le permitio tomarlos frente al - televisor, y entonces se deforma en su mente el sentido de auto- ridad que con un solo criterio debe emanar de padre y madre. An- te una situación así, el padre piensa egoístamente, que su hijo le profesará más amor por haberle permitido algo de lo que la - madre le privaba.

Existen dos instrumentos que los padres manejan constante- mente, pero de los cuales suelen desconocer, si no su eficacia, si sus consecuencias: el premio y el castigo.

Ciertamente es difícil combinar cariño con autoridad, pro- tección con independencia, pero imaginemos que estamos armando- un rompecabezas: cada pieza no tiene más que su propio lugar, - lo mismo ocurre en la educación de los hijos, y se necesita de- intuición, entusiasmo, actitud inteligente y capacidad para --- equilibrar y brindar adecuada y oportunamente los elementos ne- cesarios para la formación del niño, desde luego, no existe una fórmula exacta para lograrlo.

A su edad los niños no tienen integrada todavía una con- ciencia del bien y del mal, por lo tanto, un niño no puede ser- desobediente o terco como suele llamarsele. Lo único que hace - cuando juega con agua por ejemplo, es satisfacer un interés --- inato que lo impulsa a manipularla, pero con ello no pretende - molestar a nadie. De aquí que los padres deben preocuparse, en- primer termino, por descubrir los intereses infantiles, por com-

prenderlos y encausarlos, y por proporcionar al pequeño la oportunidad de satisfacerlos adecuadamente tomando en cuenta las circunstancias.

El castigo y el premio son, en ciertas circunstancias, valiosos auxiliares para estimular a los pequeños. Pero fincar en el castigo y el premio la tónica de la educación, representa definitivamente un error que puede crear en el niño la costumbre de realizar algunas actividades solo por la recompensa o por el temor al castigo, y no por el valor real de la acción. Estas circunstancias no le permitirá una adaptación íntegra a la vida.

Lo ideal es que los padres, antes de pensar en un castigo para censurar cierta actitud de su hijo, se interesen por conocer la causa que lo provoca. De nada serviría castigar una acción negativa, si persiste la causa que mueve al niño a cometerla.

Es la insatisfacción emocional, intelectual, y muchas veces la falta de actividad, que no tenemos cuidado de proporcionar al niño, lo que produce desajustes en su estado de ánimo. Satisfagamos sus carencias inteligentemente y tratemos de ser más humanos conversando con nuestros hijos, explorando sus ideas e inquietudes, estableciendo una real comunicación con ellos convenciéndolos, nunca imponiéndoles principios ciegos, haciéndoles amar la vida y, sobre todo su propia condición humana.

Lo que nos traiciona frecuentemente es el no controlar nuestros impulsos. Tenemos problemas o estamos cansados, y para

evitar que los niños nos molesten accedemos a algo que no debemos o bien reprimimos, sin causa justificada, alguna actividad del niño.

Equivocada es también la actitud del padre que cumple todo lo que el niño le pide y sugiere, incluso, extravagancias -- fuera de sus intereses solo porque piensa que de esa forma el niño va a recordarlo siempre con cariño. Seamos justos, pensemos en el antes que en nuestra propia satisfacción, pongámonos en su lugar y logremos finalmente comprenderlo.

El grito, el castigo, la represión física suelen surgir -- del enojo, de la violencia y el descontrol del adulto que descarga su error o malestar en el niño. Queremos que controle sus impulsos, y nosotros no sabemos hacerlo. Respetamos al niño para que nos respete y crea en nosotros.

Si logramos finalmente presentar al niño la autoridad como un elemento de comprensión entre los hombres, habremos forjado un carácter firme, un individuo con fe en si mismo y en los demás.

Antes de pensar en un castigo para censurar la conducta -- equivocada de sus hijos los padres deben tratar de descubrir -- las causas que la provocan.

Questionarios

De acuerdo al problema tratado en este trabajo: "Repercusiones en el aprendizaje por el maltrato al niño", y con el fin de aportar a los maestros algún instrumento que les permita detectar los casos de niños maltratados en su comunidad, se anejan dos diferentes formatos de cuestionarios, uno para ser aplicado a los maestros y el otro a los padres de familia.

Instrumento para ser Aplicado a los Maestros

Estimado maestro, el presente cuestionario servirá para hacer una investigación sobre el niño maltratado esperando contar con su valiosa aportación, de antemano gracias.

Instrucciones: Subraye la respuesta que considere conveniente y conteste las que sean de complementación.

1. ¿Cree que los problemas familiares influyan en el aprendizaje del niño?

- a) Siempre b) Algunas veces c) Nunca

¿Porqué?

2. ¿Platicando con sus alumnos ha detectado algún problema familiar?

- a) Frecuentemente b) Algunas veces c) Nunca

3. ¿Considera al maltrato como un problema que influye en el aprendizaje del niño en edad escolar?

- a) Siempre b) Algunas veces c) Nunca

?Porqué?

4. ?Ha notado entre sus alumnos la presencia de este problema?

- a) Frecuentemente b) Algunas veces c) Nunca

De que manera

5. ?Qué capacidad intelectual poseen los alumnos que sufren este problema?

- a) Buena b) Regular c) Mala

6. ?Cuál es el nivel de aprovechamiento que presentan?

- a) Bueno b) Regular c) Deficiente

7. ?Cómo es la relación de estos niños con sus compañeros?

- a) Buena b) Regular c) Mala

8. ?Se interesa por sus alumnos que presentan este tipo de problema?

- a) Siempre b) Algunas veces c) Nunca

?Porqué?

9. ?Qué conducta manifiestan sus alumnos cuando notan que se preocupa por ellos?

- a) Mayor responsabilidad b) Menor responsabilidad c) Ninguna

10. ?La confianza que deposita en sus alumnos les da seguridad en si mismos?

- a) Siempre b) Algunas veces c) Nunca

11. ?Considera bueno castigar al alumno que no rinde eficientemente?

- a) Siempre b) Algunas veces c) Nunca

?Porqué?

12. ?Cómo cree que influya el castigo en el desarrollo de la personalidad?

- a) Positivamente b) Negativamente c) No influye

?Porqué?

13. ?Considera bueno elogiar al alumno cuando realiza un buen logro personal en sus actividades escolares?

- a) Siempre b) Algunas veces c) Nunca

?Porqué?

14. ?Cree que un alumno seguro de si mismo rinde mejor que uno inseguro?

- a) Siempre b) Algunas veces c) Nunca

15. ?Qué consecuencias tiene la relación adecuada del maestro con el alumno?

- a) Mejor rendimiento b) Menor rendimiento c) Ninguna

?Porqué?

Instrumento para ser aplicado a los Padres de Familia

Estimado padre de familia, con la finalidad de realizar una investigación educativa le pido conteste con la mayor veracidad las siguientes preguntas, de antemano gracias por su valiosa colaboración.

Instrucciones: Subraye la respuesta que considere correcta.

1. ¿Cuántos elementos de su familia viven con usted?

- a) De 1 a 3 b) De 4 a 7 c) De 8 en adelante

2. ¿Surgen problemas relacionados con la familia dentro de su hogar?

- a) Siempre b) Algunas veces c) Nunca

3. ¿Ha asistido a algún centro de orientación familiar?

- a) Con frecuencia b) Algunas veces c) Nunca

4. ¿Se interesa por entablar pláticas con sus hijos?

- a) Siempre b) Algunas veces c) Nunca

5. ¿Se interesa por los problemas que manifiesta su hijo en su aprendizaje?

- a) Siempre b) Algunas veces c) Nunca

6. ¿Acude con frecuencia a la escuela para verificar el aprovechamiento de sus hijos?

- a) Siempre b) Algunas veces c) Nunca

7. Cuando su hijo obtiene bajas calificaciones usted...

- a) Lo regaña b) Le pega c) No hace nada

8. Cuando su hijo obtiene buenas calificaciones usted...

- a) Lo felicita b) Lo premia c) No hace nada

9. ¿Estimula a su hijo cuando realiza un logro personal?

- a) Siempre b) Algunas veces c) Nunca

10. ¿En que forma?

- a) Dándole golosinas y dinero b) Lo lleva a pasear
c) Mostrándole alegría y simpatía

11. ¿El maestro de su hijo le da consejos acerca de como ayudar a su hijo en las actividades escolares?

- a) Siempre b) Algunas veces c) Nunca

12. ¿Corrige a su hijo en los errores que este llega a cometer?

- a) Siempre b) Algunas veces c) Nunca

13. ¿Cree que el castigo es la mejor forma de corregir a los niños?

- a) Siempre b) Algunas veces c) Nunca

14. ¿Conoce alguna manera aparte del castigo y del golpe para corregir a sus hijos?

- a) Si b) No

15. ¿Considera que el golpear a los niños daña el buen desarrollo de su personalidad?

- a) Siempre b) Algunas veces c) Nunca

CONCLUSIONES

Al término de la investigación documental hemos llegado a las siguientes conclusiones.

Los problemas de los padres en el hogar, ya sean conyugales o de otra índole tienden a ser desahogados de manera violenta que muchas veces se descarga en los pequeños por ser sujetos incapaces de defenderse.

Los padres golpeadores son producto de una infancia en la que recibieron los mismos castigos que ahora descargan en sus hijos, y tal vez estos en el futuro hagan lo mismo con sus hijos, constituyendo una cadena de infelicidad.

Los casos de maltrato que se ocultan o que se ignoran traen como consecuencia seres con pocas posibilidades de adaptarse a la sociedad.

Los niños maltratados presentan un atrofiamiento en sus estados emocionales, actuando de manera diferente a como se deben comportar de acuerdo a su edad y desarrollo, repercutiendo esto en el aprendizaje y aprovechamiento que en la escuela debiera tener.

Existen leyes que tratan de defender a los niños de los adultos agresores y que son desconocidas por la mayoría de los maestros, por lo que no se llevan a cabo en algunos casos de que se tenga conocimiento.

Los niños maltratados presentan conductas que el maestro puede identificar como síntomas de maltrato y que pueden servir para tratar de auxiliar al niño reportando tales casos a las autoridades correspondientes, o en su caso hacer las actividades posibles para orientar al padre en las diferentes formas de corregir y apoyar a sus hijos en sus actividades escolares y sociales en general.

Los niños que provienen de familias inestables o desintegradas son aquellos que presentan más problemas de adaptación al medio social pues manifiestan de diferentes maneras su estado de desasosiego emocional.

Una adecuada tarea de rehabilitación puede prevenir daños que tengan consecuencias irreversibles en el niño maltratado, también son de vital importancia las tareas de prevención y concientización de la comunidad.

Los niños maltratados son criaturas que muchas veces pasan desapercibidos por el maestro y continúan siendo víctima de las agresiones de sus padres ya que no se cuenta con una preparación especial al respecto.

La mayoría de los maestros se preocupan por los problemas de sus alumnos y participan en la medida de sus posibilidades en la solución de los mismos, sin embargo, los casos que requieren más atención no son reportados a las autoridades competentes.

La mayor parte de los padres de familia conoce o intuye - el daño que puede ocasionar el maltrato a sus hijos pero lo emplean por no conocer otros métodos de corrección.

La mutua colaboración de padres y maestros en la solución del problema del maltrato tiene gran posibilidad de éxito pues muchas veces los padres necesitan orientación acerca de las relaciones con sus hijos.

SUGERENCIAS

Tomando como base las conclusiones a que se ha llegado -- con la investigación podemos hacer sugerencias para tratar de -- solucionar este problema.

Que los diálogos que el maestro realiza con sus alumnos -- sean frecuentes y que se tomen como entrevistas por parte de -- él, para tratar de indagar en el interior y tratar de encontrar el origen de los problemas si es que los tiene y buscar las so- -- luciones pertinentes.

Que los padres de familia golpeadores reciban el tratar -- miento adecuado a solicitud del maestro con las autoridades com -- petentes.

Que dentro de las obligaciones de los maestros se esta -- blezcan las campañas sociales en pro del bienestar de lo niños.

Que se realicen conferencias y pláticas con los padres de -- familia de los medios sociales económicamente bajos, acerca de -- orientación familiar y actividades escolares y su participación -- en las mismas.

Que se realicen conferencias para los maestros con la fi -- nalidad de mantener y acrecentar su preparación al respecto de -- los problemas que atañen a los menores y que se relacionan con -- el medio escolar.

BIBLIOGRAFIA

1. Fosquet, Alberto E. J. Enseñanza de las Ciencias. Edit. Kapeluz. México 1971. p.p. 23-29.
2. Herrera Montes, Luis. Psicología del Aprendizaje y los principios de la enseñanza. Impresora Artista. México 1968. p.p. 122-134.
3. Martovitch, Jaime. El maltrato a los hijos. Edit. Edicel. 1a. edic. México 1978. p.p. 710-134.
4. Moreno Bayardo, Ma. Guadalupe. Didáctica, fundamentación y práctica. Editorial Progreso. México 1980. p.p. 84-95.
5. Munguía Zatarain, Irma. Técnicas de Investigación Documental. Universidad Pedagógica Nacional 1980. p.p. 86-93.
6. Murga, Purificación. Diccionario de Pedagogía. Edit. Edipsa. México 1981. p.p. 53 y 89.
7. Murga, Purificación. Diccionario de Psicología. Edit. Edipsa. México. 1981. p.p. 42 y 1021.
8. Mussen-Donger-Kagan. Desarrollo de la personalidad del niño. Edit. Trillas. 2a. edic. México 1982. p.p. 92-125.
9. Gaudio y Nieto, Cesar Augusto. El niño maltratado. Edit. Trillas. México 1981. p.p. 1-66.
10. Rubinstein, S. L. Principios de Psicología General. Edit. Grijalbo. México 1978. p.p. 122-244.
11. Sanchez, Sergio. Diccionario de las Ciencias de la Educación. Edit. Santillana. México 1983. p.p. 53 y 1023.
12. Satir, Virginia. Relaciones humanas en el núcleo familiar. Edit. Pax-México. México 1978. p.p. 182-299.